

LA TARDE

AÑO XXI

DE LORCA

N.º 5.437

FUNDADOR Y DIRECTOR: J. LÓPEZ BARNÉS : REDACCIÓN: AVENIDA DE LA ESTACIÓN : SÁBADO 16 FEBRERO 1929

ESTE NUMERO HA SIDO VISADO POR LA CENSURA

DE ACTUALIDAD
¿CUÁNDO SE REPETIRÁN?

A título de curiosidad, reproducimos el siguiente artículo que publicamos el 15 de abril de 1922, y en el que ejercimos de profetas bien a nuestro pesar:

«Ha iluminado un Sol de justicia los severos días de Semana Santa. La esplendidez del tiempo y la justa fama de nuestras fiestas, ha congregado en la Ciudad del Sol a miles y miles de forasteros, dando a la población animadísimo aspecto.

«Lorca se transforma en gran urbe en los días de Semana Mayor. El tránsito se hace difícil; el alumbrado, hoy bueno en general, se intensifica en las vías más frecuentadas, invitando a la permanencia en ellas.

«Días inolvidables debieran ser para los lorquinos estos días, en que nuestra ciudad adquiere inusitada vida; pero son olvidados apenas pasados, porque mal entendidos egoísmos, amenazan destruir toda labor que tiende al beneficio colectivo.

«El sacrificio de los menos en bien de los más, es ya rechazado ¡hasta por los mismos que se beneficiar! En cambio, el egoísmo absorbente del individuo, sacrifica sin piedad a un pueblo, siempre que tiene ocasión de ello, para prosperar él, el individuo o una clase determinada...

«Las fiestas han sido grandiosas, excediendo a toda ponderación.

«El entusiasmo de la multitud, especialmente en la tarde de ayer, rayaba en locura. El desfile de blancos y azules fué maravilloso, como dijo

un día, describiendo nuestras procesiones, el poeta Salvador Rueda.

«Es imposible, de todo punto imposible, detallar grupo por grupo. Se necesitarían muchos volúmenes para ello y, sin embargo, el reflejo sería siempre pálido ante la realidad.

«La procesión de ayer, sostenemos que no hay pluma que la describa. Sobre lo hecho por blancos y azules en años anteriores, lo estrenado ayer es verdaderamente prodigioso.

«Como periodistas, nuestra pluma no tiene color, sino es el de la tinta en que la bañamos; como procesionistas, estamos más que satisfechos, satisfechísimos.

«Pero esto se va, señores míos. Las fiestas que podían constituir un elemento de prosperidad y grandeza para Lorca, yo os digo que agonizan, porque ellas son sacrificio y abnegación y ambas virtudes vanse extinguiéndose entre nosotros. Dígalo, si nó, el proceso de las que ayer terminaron.

«¿Cuándo se repetirán?»

«Difícil es contestar a esa pregunta.»

Diferentes años después del 22, el Paso Azul ha sido requerido, inútilmente, para hacer procesiones, como lo ha sido este año, inútilmente.

Se afirma, y nos parece bien, que el Paso Blanco se disuelve este año.

Nuestra pregunta del año 22, está contestada.

JUAN DEL PUEBLO

PLUMAZOS

El empresario de revistas londinense, Carlos Cochrane, ha promovido una revolución en Londres y ha triunfado.

Mi enhorabuena al enérgico Mister.

Una revolución entre la multitud de coristas de los teatros que explota.

— Las llamé a participarles que tomé el siguiente acuerdo: O ustedes pierden la línea o yo las dejo sin sueldo.

Es decir, que se acabaron en mis teatros las coristas lagartijeras: Que no quiero más armazones de huesos y pellejo: Que el público está ya harto de la línea y yo también. Conque a engordar se ha dicho.

¡Abajo las espátulas!

Se agrió la masa coral; ¡y hubo allí cada detalle!...

Pero el Mister repitió:

— ¡La que no engorde, a la calle!

A los periodistas que han intervenido al Empresario, éste les manifestó que en sus revistas se acabaron los coros con chicas con cara de hambre y aspecto de muchacho. No quiere más piernas delgadas, caderas lisas y pechos de tabla.

¡Por la Venus citerea que el buen sentido se ha impuesto! ¡Basta ya de líneas rectas y de mujeres sarmiento!

No es que Mister Carlos quiera toneles; nada de eso. Quiere mujeres bien formadas, pues como dice, el público está cansado de las figuras de chico de las coristas de hoy. Es ya hora —añade— de que la mujer sea admirada con su figura natural de curvas graciosas.

Solo falta que las niñas antes de salir a escena logren las ansiadas curvas con almohadillas rellenas.

PILI.

DE ARTE

Asociación de Cultura Musical

Programa que el próximo lunes a las siete de la tarde dará a conocer en el Teatro Guerra a los socios de esta Delegación la joven y célebre violoncellista húngara Judith Bokor.

I
Sonata en sol mayor Bréval
Tocata Frescobaldi
Adagio Tartini
Allegro spiritoso Seneailé

II
SONATA en la menor, op. 56. Grieg
Allegro agitato - Adagio
Molto tranquilo - Allegro molto

III
Canto de la tarde Schumann
Intermezzo Granados
Minuetto Valensin
Tarantela Piatti

LA VIDA MORAL DEL HOMBRE

La pasión de la envidia

Existe en nosotros un gusanillo roedor que, asido constantemente a nuestra alma, no la deja vivir ni un solo momento. Nace con nosotros; nos acompaña a todas horas, y si alguna felicidad en la vida nos alegra, esa felicidad roe para que todo en nosotros sea amargura, tristeza infinita, desasosiego eterno, celos, ENVIDIA. El envidioso es incapaz de comprender el bien ajeno, y lo estorba siempre que dependa de alguna fuerza de su voluntad; a veces, tanto duda de su propia valía, que es envidioso de sí mismo, y siempre viene a ser como el arrivista ostensible de la negación social.

La pasión de la envidia es instintiva en los animales y en los niños. En estos es tan cruel y tan violenta que hay criaturas que se consumen cayendo en una languidez oculta al ver que otros son más mimados y acariciados que ellos.

¡Cuántas veces veréis a niños con el rostro pálido y cárdeno, el color de la piel con las señales de la ictericia, la lengua rubicunda en los bordes y frecuente el pulso; es que son niños instintivamente envidiosos... es que la horrible pasión de la envidia no los deja vivir ni un solo momento! Mal curados estos niños, si es que cabe la curación de los malos instintos, de las bajas pasiones, serán los eternos envidiosos de mañana, los que formen la lista de los enclados, que envidia y celos, aunque son dos pasiones distintas, miran un solo objetivo, al «yo» de sí mismo, por cima de todo y de todos.

El envidioso es acaparador hasta de la miseria; un resquicio por el cual se le escapan sus migajas, sufre lo indecible si aprovechan para otro. Como impúdico arrivista, pordiose a los que están encima de él para esclavizar a los de abajo; se adhesiona a los iguales, con el fin de hacerse fuerte con los superiores, a quienes lava la cara, pero desmorona al propio tiempo la base sobre que descansan. No mira medios: calumnia, insidia, imputa, destroza la vida moral en que estos viven, pensando en que con ello su medro es irremisible. ¡Y su medro no llega, sino con los valores que no tiene!

Por regla general, el envidioso arrostra otros muchísimos males de moralidad: es colérico, mogigato, astuto, hipócrita, celoso...

Habita y vive en todas las esferas sociales, sin distinción de ideas, ni de creencias; es el incendiario que combate y obstruye la vía por donde andan las ideas hacia su realidad; se opone a toda iniciativa; a todo encuentra defectos y malevolencias: para él la bondad es un mito, una utopía, un sueño de locos, el faro misterioso por el que todos desean iluminarse en el camino de la vida y en cambio sus efluvios lumínicos no son más que sombras, sombras tétricas que llenan de pavor el alma y de amargo desengaño el corazón.

Ni son amantes de la belleza, ni conocen los efectos, ni saben apreciar las melodías de las notas como no sea sólo para satisfacer la baja pasión por la que son dominados.

No obstante, en la lucha por la vida, se nos presentan dos clases de envidiosos: los envidiosos de la gloria y los arrivistas envidiosos.

Los primeros, dotados de temperamento artístico, en la cima de la gloria, no pueden ver que otro les supere y aventaje en su arte.

En efecto; de nuestro gran Meléndez, se ha dicho que al leer una composición de su discípulo Cadalso, soltó el papel con aire melancólico, exclamando: «¡ya me van dejando atrás!» El célebre Rossini cuando oía una composición musical de Bellini solía decir con sentimiento: «¡el empieza donde yo acabo!» Racine contrajo una enfermedad que le llevó a la muerte porque Luis XIV le prohibió la entrada en palacio.

Pero la envidia de estos hombres cumbres, sobre ser pernicioso para ellos, no es tan amorosa como la de los arrivistas, la de los impotentes, la de aquellos que contrastado el valer propio de cada uno, no porque no puedan valer como otros, sino porque desconfían de sus fuerzas, sólo desean llegar al pináculo de sus ambiciones por los tortuosos caminos de la inactividad.

La envidia de estos infelices es eterna amargura para ellos y constante y peligroso obstáculo en el desenvolvimiento y prosperidad de la vida social, de nuestra vida.

PASCUAL PALMI

SE NECESITA
UN APRENDIZ EN
LOS TALLERES DE
LA TARDE DE LORCA

¿Quiere usted comprar barato?

visite la conocida y acreditadísima

ZAPATERIA VALENCIANA

y encontrará en ella lo más establecido en calzados para hombres, señoras y niños a precios completamente económicos.

Artículos de primera calidad fabricados exclusivamente para esta casa a precios sin competencia.

Siempre las últimas novedades

ZORRILLA 1 — LORCA

DOCTOR ANTONIO ROS

Oculista

EX-AYUDANTE DEL DOCTOR POYALES

EX-MEDICO AGREGADO DE LOS HOSPITALES DE SAN JOSE Y SANTA ADELA Y DEL NIÑO JESUS, DE MADRID

EX PENSIONADO EN LA INDIA Y EN EGIPTO.

CONSULTA DE 11 A 2 SAGASTA, 13

CARTAGENA

ELEGANTES

En la conocida Sastrería de Miguel Cantos se acaban de recibir los últimos modelos de trincheras, gabardinas y trajes.

Como regalo al público, esta Sastrería ofrece abrigos de caballero, de buen paño y esmerada confección, desde cuarenta pesetas en adelante.